

Mrva, Jan

Multilingüismo receptivo en la Península Ibérica desde la perspectiva actual

Études romanes de Brno. 2020, vol. 41, iss. 1, pp. 25-39

ISSN 1803-7399 (print); ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2020-1-3>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/142571>

License: [CC BY-SA 4.0 International](#)

Access Date: 28. 11. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

Multilingüismo receptivo en la Península Ibérica desde la perspectiva actual

Receptive Multilingualism in the Iberian Peninsula: Current Perspective

JAN MRVA [mrva.honza@gmail.com]
Univerzita Karlova, Repùblica Checa

RESUMEN

El bilingüismo y el multilingüismo han estado en el centro de la investigación contemporánea y el trabajo de de varios campos lingüísticos. En la mayoría de los casos, el multilingüismo se ha percibido y, por lo tanto, considerado como una competencia activa lo que condujo a una notable cantidad de estudios que se centraron, por ejemplo, en la competencia equilibrada de dos y más idiomas de un hablante, una lista que consiste en ventajas y desventajas del conocimiento multilingüe, etc. En nuestro artículo, por el contrario, tratamos de procesar su contraparte que es el conocimiento pasivo o, en otras palabras, receptivo. En el contexto de la Península Ibérica, el multilingüismo receptivo representaba una ocurrencia común desde los comienzos de la romanización de esta área y, por lo tanto, no puede y no debería clasificarse como monolingüe. La situación cambió dramáticamente durante la introducción y el surgimiento de la ideología del habitus monolingüe (una nación exige un idioma) que tiende a considerar el multilingüismo y la diversidad lingüística como un obstáculo para la construcción de la nación. Desde el punto de vista actual nos enfrentamos a la presión de la planificación del idioma nacional español que limita severamente, y en gran medida implícitamente, las funciones de las lenguas minoritarias en cuestión. Nuestro objetivo, por lo tanto, es mapear esta realidad diversa y sobre todo sus tendencias actuales y así proporcionar una visión moderna de este tema.

PALABRAS CLAVE

Multilingüismo receptivo; newspeakers; lingua receptiva; Península Ibérica; bilingüismo pasivo; política lingüística

ABSTRACT

Bilingualism and multilingualism have long been in the focus of contemporary linguistic research and field-work. In the majority of cases, multilingualism has been perceived and thus considered as an active competence, which has led to a notable number of studies that focused, for example, on the balanced competence of two or more languages of one speaker (i.e., a list consisting of pros and cons of multilingual knowledge etc.). Contrastively, in our article, we aim to process its counterpart which is passive or, in other words, receptive knowledge. In the case of the Iberian Peninsula, receptive multilingualism has been a common occurrence since the beginnings of the romanization of this area and therefore could not and should not be classified as monolingual. The situation has changed dramatically with the introduction and rise of the ideology of

monolingual habitus (i.e., one nation calls for one language) which tends to consider multilingualism and linguistic diversity an obstacle to nation building. From the current perspective, we face pressure from Spanish national language planning, which severely, and to a considerable extent implicitly, limits the functions of the present minority languages. Our aim, therefore, is to map this diverse reality of current trends and thus provide a modern overview of this topic.

KEYWORDS

Receptive multilingualism; newspeakers; lingua receptiva; Iberian Peninsula; passive bilingualism; language policy

RECIBIDO 2019-12-09; ACEPTADO 2020-03-14

1. Introducción

Desde la perspectiva actual, el multilingüismo es, en cierta medida, un fenómeno mundialmente celebrado, que rápidamente está llegando al primer plano no solo de las disciplinas de investigación lingüística. Hay varias publicaciones que lo ven de varias maneras y ofrecen pautas al público general sobre cómo manejarlo. Los autores se centran en temas como las familias multilingües, los tipos de una educación multilingüe exitosa a fin de lograr una competencia lingüística bilingüe y multilingüe más equilibrada, sus efectos positivos desde una perspectiva cognitiva, etc.

En este artículo, nos limitaremos únicamente al contexto europeo, desde el cual nos centraremos preferentemente en el multilingüismo receptivo del área de las lenguas románicas occidentales, con especial referencia a las lenguas minoritarias y así iremos proporcionando una visión sincrónica de la política lingüística en la Península Ibérica¹. A continuación, incluiremos grupos de idiomas minoritarios, hasta cierta medida cooficiales. Finalmente, definiremos los términos *new speakers* y *lingua receptiva* que, en nuestra opinión, caracterizan mejor las tendencias actuales en el campo de esta disciplina. Nuestro objetivo principal es resumir el conocimiento actual sobre este tema, que es ofrecido principalmente por unas cuantas investigaciones que habían sido realizadas fuera de España.

2. Multilingüismo receptivo

Antes de definir las características del multilingüismo receptivo, consideramos necesario enfatizar el hecho de que la literatura no es demasiado extensa a este respecto, y solo se presta atención marginal al bilingüismo receptivo. Sin embargo, también se limita significativamente a las áreas lingüísticas más específicamente definidas, especialmente las germánicas (Escandinavia, Alemania, Países Bajos). El área lingüística hispana se desarrolla aún más principalmente en la escala la-

¹ Aquí cabe señalar que debido a la extensión del artículo omitiremos áreas insulares y extrapeninsulares, es decir, Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla.

tinoamericana, lo que complica aún más la comprensión exacta del tema discutido en el contexto específico de la Península Ibérica.

Como se mencionó anteriormente, el multilingüismo receptivo es sinónimo de bilingüismo pasivo, o una competencia lingüística que se caracteriza por dificultades para usar o expresarse en un segundo idioma. Por el contrario, el hablante multilingüe pasivo o receptivo se basa en el conocimiento de L1 y deduce los posibles significados de la conversación apoyándose en un conocimiento limitado de L2.

El par pasivo-receptivo en sí mismo ha sido desafiado por Grosjean (2010), quien afirma que el bilingüismo pasivo no existe, ya que la interacción lingüística de cualquier tipo desencadena innumerables procesos cognitivos. Por lo tanto, excluye cualquier pasividad de la percepción humana. Teniendo esto en cuenta, este tipo de bilingüismo o multilingüismo lo denominaremos como receptivo a lo largo del texto.

Históricamente, el bilingüismo receptivo era un estado natural de interacción entre dos idiomas diferentes y no era inusual en absoluto. Su represión deliberada comenzó a ocurrir hace aproximadamente 200 años durante el surgimiento de los estados nacionales y con ella las identidades nacionales (Rindler-Schjerve & Vetter 2007). Uno de los pilares de la formación del estado-nación fue y es el idioma en el que se construyó la literatura nacional, la tradición, el mito fundacional y la idea de un pueblo unido y puro, todo en una percepción intemporal (según los cinco elementos principales de la nación; cf. Hall 2006: 52–56). En esta “comunidad artificialmente creada” cualquier presencia lingüística heterogénea era indeseable, y aquellos que se definían de manera diferente a la competencia monolingüe prescrita fueron condenados y estigmatizados por la sociedad. Por eso la estandarización también puede definirse como la pérdida del contacto con variedades, dialectos y la interacción de idiomas.

Funcionalmente, el multilingüismo receptivo es una comunicación informal que enfatiza el intercambio de información a cualquier costo. Esta comunicación se basa en un conocimiento considerable de prácticas pragmáticas y contexto situacional, descuidando así otros componentes del lenguaje.

Los hablantes establecen acuerdos de comunicación mutua (adaptaciones), que simplifican la comprensión de ambas partes, por ejemplo, cuando se trata de un tema difícil o una situación complicada. Zeevaert y Ten Thije (2007: 4) dejan de lado dos opciones: primero, resolver un problema basado en la lentitud del habla y la pronunciación más precisa, repetición y reformulación, o, segundo, aplicar la *let it pass* estrategia. Sobre esto se puede demostrar que el multilingüismo receptivo es en la mayoría de los casos el resultado de un acuerdo entre las dos partes y, por lo tanto, rara vez ocurre de manera aleatoria y espontánea (Braunmüller & Zeevaert 2001). No obstante, la aleatoriedad de este tipo de comunicación puede aumentar y conducir a una competencia productiva en L2, así como a un posible cambio de código.

3. Actitudes contemporáneas

Desde el principio de esta parte consideramos esencial caracterizar la política lingüística de la Unión Europea en relación con las lenguas minoritarias y las recomendaciones que los Estados miembros deben seguir. Para ello contamos con dos documentos:

- a) Resolución del Parlamento Europeo, de 7 de febrero de 2018, sobre la protección y no discriminación de minorías en los Estados miembros de la Unión (2017/2937(RSP)) y su sección sobre la protección y defensa de las lenguas minoritarias:

Protección y defensa de las lenguas minoritarias

16. Anima a los Estados miembros a garantizar la defensa del derecho a utilizar una lengua minoritaria y a proteger la diversidad lingüística dentro de la Unión, de conformidad con los Tratados de la Unión;
17. Considera que, en las comunidades en las que existe más de una lengua oficial, los derechos lingüísticos deben ser respetados sin limitar los de una lengua frente a los de otra, con arreglo al orden constitucional de cada Estado miembro;
18. Pide a la Comisión que refuerce la promoción de la enseñanza y el uso de las lenguas regionales y minoritarias como posible forma de atajar la discriminación lingüística en la Unión;
- b) Resolución del Parlamento Europeo, de 11 de septiembre de 2013, sobre las lenguas europeas amenazadas de desaparición y la diversidad lingüística en la Unión Europea (2013/2007(INI)), de la cual escogimos los párrafos 10, 11, 14, 18:
10. Considera que la Unión Europea debe apoyar a los Estados miembros y animarlos a que apliquen una política lingüística que permita la adquisición desde la más temprana infancia como lengua materna de la lengua amenazada de desaparición; señala que, como se ha demostrado científicamente, una política de promoción de dos o más lenguas beneficiaría a los niños y les ayudaría a aprender otras lenguas más adelante, además de fomentar la transmisión intergeneracional de las lenguas, y prestaría a los hablantes de lenguas amenazadas de desaparición un apoyo concreto para revitalizar la transmisión intergeneracional en las zonas en las que haya disminuido;
11. Respalda el refuerzo de la enseñanza de lenguas amenazadas con metodologías adecuadas para alumnos de todas las edades, incluido el aprendizaje a distancia, para el desarrollo de una verdadera ciudadanía europea basada en la multiculturalidad y el pluralismo lingüístico;
14. Recuerda la importancia de mantener los esfuerzos de normalización de lenguas de carácter preponderantemente oral;
18. Considera que, a fin de revitalizar las lenguas, es igualmente importante que las lenguas que se han convertido en secundarias y cuyo uso se limita en gran medida a los círculos familiares puedan utilizarse públicamente en la sociedad;

De las secciones y párrafos seleccionados se desprende que la política lingüística de la Unión Europea está fuertemente inclinada hacia la pluralidad lingüística, que admite no solo las lenguas grandes y mayoritarias, sino también las pequeñas y minoritarias. *Para desarrollar un auténtico europeísmo basado en el multiculturalismo*, condena claramente cualquier discriminación lingüística y promueve la enseñanza y difusión de lenguas minoritarias y la estandarización de las lenguas no codificadas. Además, la UE obviamente desea evitar cualquier creación de diglosia entre las unidades lingüísticas a toda costa, y donde la diglosia ya existe, insta firmemente a su eliminación. Tiene la intención de ponerlo en práctica principalmente mediante el uso de los idiomas

minoritarios fuera del contexto del entorno familiar, que es, después de todo, un método lógicamente válido y efectivo para ganar prestigio y una función social más amplia, pero la realidad es a menudo diferente y pertinaz.

En esta sección no debemos olvidar que el resultado de las negociaciones en forma de estas resoluciones no impone ninguna obligación a los Estados miembros, lo que en algunos casos también los obligaría a cambiar radicalmente su propia planificación lingüística. Sin embargo, la Unión Europea espera tomar medidas para implementar este plan conjunto.

Aquí defendemos que para lograr el resultado deseado de un multilingüismo activo² es necesario trabajar primero con una competencia receptiva. Como no hay muchas publicaciones sobre el multilingüismo receptivo y la comprensión mutua de las lenguas románicas occidentales (aquí principalmente español y portugués), utilizaremos los resultados de diferentes investigaciones y enfoques teóricos del ámbito de los idiomas escandinavos, que son mucho más conocidos y numerosos (Maurud 1976; Ohlsson 1979; Vikør 2001; Uhlmann 1991 y 1994; Delsing & Lundin-Åkesson 2005; Theilgaard Brink 2016).

Antes de explicar estos conceptos escandinavos de multilingüismo receptivo y, a continuación, aplicarlos a la Península Ibérica, consideramos necesario tener en cuenta que ambas áreas difieren mucho en su propia planificación y política lingüísticas. Por lo tanto, no todos los aspectos de los enfoques teóricos de los lingüistas escandinavos son totalmente aplicables a España o Portugal. Vikør (2001) y Uhlmann (1991, 1994), cuyos trabajos comentamos a continuación, se refieren meramente a las relaciones entre el danés, noruego y sueco, es decir, entre los idiomas mayoritarios de sus tres entidades políticas. Aquí, por otro lado, en el caso de España y Portugal, incluimos también los idiomas cooficiales, sin prestar atención a su nivel de prestigio lingüístico.

Cabe señalar que el sistema bilingüe presente en la Península Ibérica, específicamente en áreas de idiomas minoritarios, se puede describir con el término de “bilingüismo vertical”. Se trata de una situación en la que prevalece el idioma principal del estado con un alto grado de prestigio económico y político. La minoría lingüística permanece en un entorno geográficamente limitado y conserva un alto grado de impacto social en lo concerniente a las actividades de la comunidad unida.

Vikør (2001) establece tres requisitos generales para promover la frecuencia y el uso activo en la práctica, a saber: 1) proximidad genética entre lenguas presentes en un territorio particular, 2) motivación interna y externa para usar el multilingüismo receptivo en la comunicación, y 3) experiencia y prácticas de comprensión de otras unidades lingüísticas y también la capacidad de usar la suya en tal contexto.

Por lo tanto, si aplicamos estos requisitos generales a la Península Ibérica y evaluamos críticamente su posible implementación, encontramos que el multilingüismo receptivo es poco probable en varias situaciones:

- 1) El vasco es el único idioma en la Península Ibérica que no pertenece al grupo de idiomas románicos occidentales, por lo que estamos absolutamente convencidos de que es necesario

² En su contribución en la Cumbre Social celebrada en Gotemburgo el 17 de noviembre de 2017, la Comisión describió la idea de un “Espacio Europeo de Educación” donde, para 2025, “sería común que las personas hablen dos idiomas además de su lengua materna” (COM[2017]0673). En consecuencia con la cumbre, la Comisión publicó una propuesta de Recomendación del Consejo sobre el enfoque integral de la enseñanza y el aprendizaje de idiomas (COM[2018]0272).

saberlo, incluso parcialmente, para comprenderlo. Las otras lenguas presentes sí cumplen el requisito de proximidad genética. Varias investigaciones han demostrado que tal vez una consideración banal como el grado de parentesco genético entre los idiomas en cuestión puede elevar notablemente el entendimiento mutuo entre los hablantes en un contexto receptivo.

A continuación, compartimos los resultados del cuestionario de comprensión auditiva (a la derecha) y de comprensión lectora (a la izquierda) en el marco de los países escandinavos (danés-noruego-sueco) realizado en 1972 por Maurud (1976):

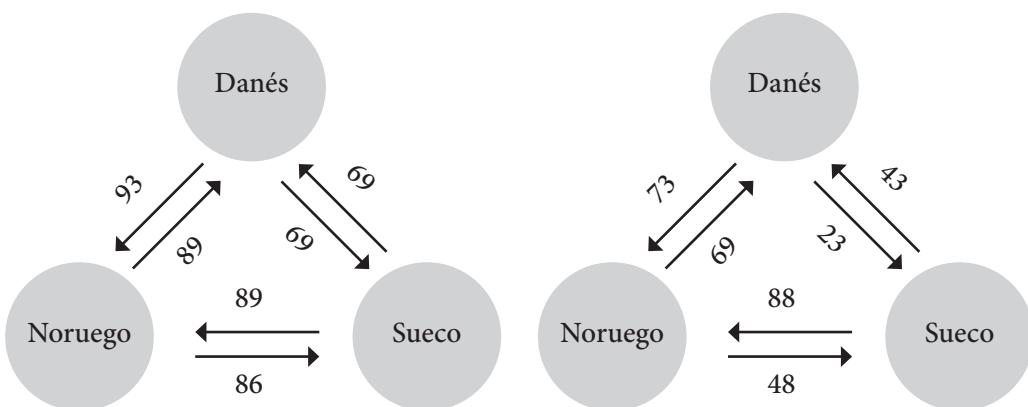


Gráfico 1: Comprensión lectora (a la izquierda) y auditiva (a la derecha) (Maurud 1976).

En los resultados prevalece claramente la capacidad de comprender la palabra escrita. En algunos contextos (p. e., danés → noruego, noruego → danés, sueco → noruego) evidenciamos un resultado de comprensión de casi el 100%, lo que puede conducir a una alta probabilidad de que pueda ocurrir y realizarse una comunicación basada en los principios del bilingüismo receptivo en el contexto escrito. Podemos, por otro lado, observar resultados mucho peores en lo que compete a la comprensión de la palabra hablada, lo que refleja una realización fonética a veces muy diferente de los idiomas dados.

Sin embargo, se debe tener en cuenta un factor importante, la fecha de publicación de la investigación fue realizada hace 40 años. Por lo tanto, podemos suponer que durante este tiempo la capacidad de comprensión receptiva se ha diversificado en todas las direcciones descritas. El informe del proyecto INS³ proporciona una visión general de los resultados actualizados de 2003 a 2004 (Delsing & Lundin-Åkesson 2005: 128). En comparación con el proyecto de Maurud vemos que la comprensión mutua inter-escandinava ha disminuido, a veces (p. e. danés → sueco, noruego → danés), hasta decenas de por ciento.

³ Internordisk språkförståelse i en tid med ökad internationalisering; en español: Comprensión lingüística interescandinava en los tiempos de la internacionalización elevada.

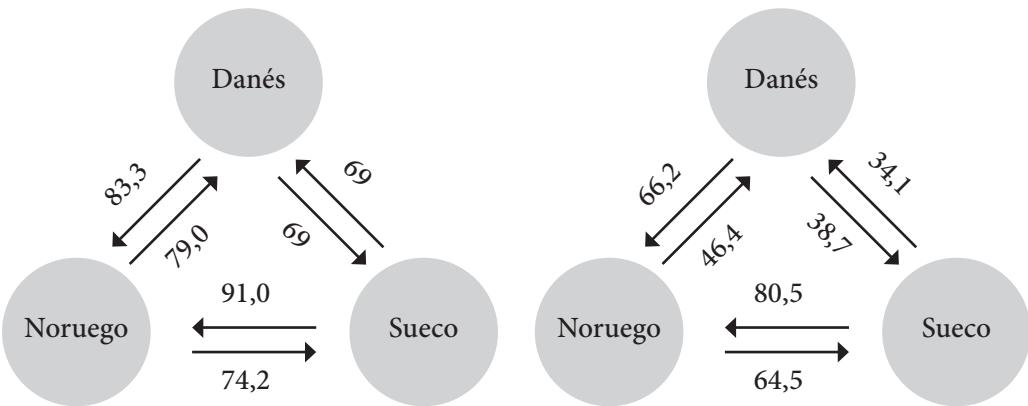


Gráfico 2: Comprensión general Maurud (1976) a la izquierda y la actualizada de INS (Delsing & Lundin-Åkesson 2005) a la derecha.

Con ese precedente, presentamos los resultados de una encuesta realizada a través de un cuestionario de carácter similar en la Península Ibérica, donde la comunicación receptiva lectora está marcada a la izquierda y la auditiva a la derecha (español – portugués / gallego / vasco / catalán; Mrva 2018):

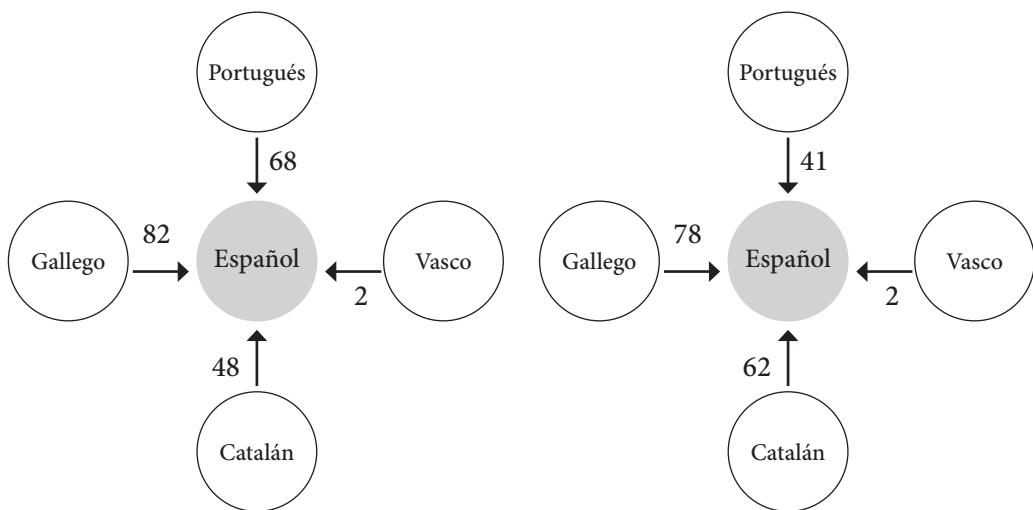


Gráfico 3: Comprensión lectora (a la izquierda) y auditiva (a derecha) (Mrva 2018).

Contrariamente a los resultados de Maurud, se puede argumentar que la diferencia entre las competencias de lectura y auditiva definitivamente no es tan clara. Como notamos al principio, el vasco queda fuera del alcance del parentesco genético con otros idiomas y, por lo tanto, solo

un 2% de éxito no representa un resultado sorprendente. En la relación de los hablantes monolingües españoles con otras variantes lingüísticas de la familia románica occidental, observamos que en un caso la realización fonética (portugués) dificulta la comprensión total, mientras que en otro (catalán) la facilita. El idioma más simple en términos de comprensión para los españoles es el gallego, pero este tampoco alcanza tan buenos resultados como los idiomas escandinavos. Al mismo tiempo la página web Ethnologue indica que el español comparte el 89% del vocabulario con el portugués y el 85% con el catalán. En general, podríamos concluir que una comunicación potencial basada en el multilingüismo receptivo no funcionará tan bien en la Península Ibérica como en Escandinavia y será mucho menos comprensible.

Tal idea, sin embargo, se ve claramente anulada por los resultados de la investigación del INS, que ajusta en gran medida el conocimiento desde un punto de vista actual y así se acerca mucho más a los resultados de las lenguas románicas occidentales. Según nuestra opinión, la realización fonética de la unidad de lenguaje vuelve a desempeñar un papel importante, lo que dificulta o facilita la comprensión general. Otros factores incluyen tendencias generales para reducir el uso de otros idiomas, ya sea en televisión o comunicación escrita. El inglés como lengua franca también juega un papel importante. Pero ahora volvamos a los criterios de Vikør:

- 2) Las motivaciones internas y externas forman una parte difícil en el concepto de Vikør, que es en gran medida el asunto subjetivo de cada hablante. Aquí nos gustaría recordar la característica del multilingüismo receptivo (basado en Braunmüller 2007; Hansen 1987; Svoboda & Nábělková 2013) que determina la comunicación informal, intencionalmente orientada a los fines específicos, con un predominio de procedimientos pragmáticos que dependen del contexto comunicativo y, en el último lugar, la implementación de acuerdos de comunicación *ad hoc*. Según esta definición podemos suponer que en este caso el hablante tenderá a utilizar los principios de la comunicación receptiva en lugar de, por ejemplo, el inglés como lengua franca.

También es difícil, al mismo tiempo, determinar el nivel de motivación de los hablantes, ya que todos los ciudadanos españoles deben saber hablar español (según la Constitución española) y luego pueden voluntariamente estudiar otras lenguas minoritarias. Lo mismo se aplica, además, al territorio portugués. Y aquí encontramos otra diferencia significativa entre las realidades lingüísticas escandinava y románica occidental: el español y el portugués son las lenguas estatales *de iure*, mientras que de las tres lenguas escandinavas principales solo lo es el sueco; el noruego y el danés son los idiomas estatales *de facto*. La única motivación construida de una manera percibida por Vikør, que no solo formaría parte de la comunicación informal, es la combinación del idioma español-portugués, las dos lenguas mayoritarias de los dos estados soberanos.

- 3) La experiencia y la capacitación para comprender otras unidades del lenguaje se pueden interpretar en términos de adquirir una competencia lingüística activa y receptiva. Desde el punto de vista de la activa, se trata de una enseñanza directa de idiomas, pero esta no cae dentro de los requisitos definidos por Vikør. Por otro lado, no tenemos información sobre cómo desarrollar activamente la competencia receptiva del lenguaje. Se puede suponer que un hablante monolingüe nativo español o portugués usará los medios (televisión, radio, internet) en un

idioma diferente de la Península Ibérica para ese propósito. No obstante, esta situación es en última instancia muy individual y estrictamente dependiente de las preferencias específicas del hablante, y más bien en las regiones autónomas bilingües. Curiosamente, Vikør incorpora esta condición en el conjunto de los requisitos imprescindibles, ya que otros lingüistas, a menudo, pasan este factor por alto. Es importante darse cuenta de que la capacidad del multilingüismo receptivo se puede cultivar y mejorar.

A diferencia de Vikør, Uhlmann (1991, 1994) se centró en las desviaciones que conducen o no al uso del multilingüismo receptivo y con este fin estableció seis niveles de la llamada acomodación conversacional, es decir, la necesidad de usar más o menos otros procedimientos lingüísticos para la comprensión mutua: 1) adaptación limitada de L1 (p. e., articulación más completa, selección de palabras similares en ambos idiomas, etc.); 2) adaptación de L1 más sistemática, incluye desviaciones del estándar lingüístico; 3) el “escandinavo general”, en nuestro caso el “románico general”, mezclando diferentes aspectos de las lenguas románicas; 4) uso de otros idiomas escandinavos (en nuestro caso otra vez románicos); 5) uso de servicios de interpretación; 6) lengua franca – el inglés.

Analizando este eje, donde, por un lado, el multilingüismo receptivo se utiliza plenamente en una situación de comunicación y, por otro lado, la lengua franca, podemos hablar de varias posibles realizaciones en la Península Ibérica, nuevamente en términos de relaciones diglóticas presentes en este territorio.

Si la conversación es atendida por hablantes de dos idiomas mayoritarios (español-portugués) consideramos que los puntos 1 y 2 son totalmente válidos y posibles dependiendo de la complejidad de la situación comunicativa. Sin embargo, si los hablantes de lenguas minoritarias en España (como el gallego o el catalán) estuvieran involucrados en la conversación, probablemente se usaría el castellano como idioma común. En el caso de una relación vertical de mayoritario-minoritario o minoritario-minoritario, cuestionamos fuertemente la introducción de las dos primeras reglas de acomodación conversacional.

El tercer principio, que representa el concepto de un “románico común” o, más específicamente “lusoberiano” ciertamente puede existir, nuevamente en mayor o menor medida, dependiendo de las particularidades de una cierta situación comunicativa. De hecho, se han establecido términos como *portuñol* (una combinación de español y portugués) o *itañol* (una combinación de español e italiano).

Sin embargo, en el caso de los otros tres medios de acomodación conversacional ya no podemos hablar de multilingüismo receptivo en la práctica, sino de comunicación en un idioma extranjero con o sin intérprete. En este caso el grado de acomodación depende del contexto situacional y, sobre todo, de su oficialidad. El uso de servicios de interpretación se adapta mejor al contexto formal y oficial, mientras que el inglés como lengua franca se adapta a los no oficiales e informales.

Las estrategias para apoyar no solo el multilingüismo receptivo han cobrado impulso en la última década y han enriquecido el repertorio de recursos que los profesionales de planificación lingüística pueden abordar. Ya no estamos limitados a las características de la comunicación dada en un momento dado, sino a otras formas en que se puede describir al hablante multilingüe y también a las formas en que se puede abordar activamente la competencia del lenguaje receptivo. A continuación, discutiremos dos temas principales del multilingüismo contemporáneo: los conceptos de *new speakers* y *lingua receptiva*.

4. New speakers

Un fenómeno actual, especialmente en la sociolingüística de las lenguas minoritarias, son los llamados *new speakers*. Este término aún no se ha establecido por completo en español, por lo que preferiremos la versión en inglés. De hecho, en inglés, también se trata de un término recientemente introducido, como señalan O'Rourke, Pujolar y Ramallo (2015: 3); fue utilizado por primera vez en 2009 por Elen Robert, que lo introdujo para describir a los hablantes de galés como L2 que lo habían aprendido a través de una instrucción hecha exclusivamente en galés.

Sin embargo, este concepto se conoce desde hace mucho tiempo principalmente en el contexto de las lenguas minoritarias, especialmente las de la Península Ibérica. Desde la década de 1980, el término *euskaldunberri* se ha utilizado para estudiantes vascos en escuelas ikastolas tradicionales en el País Vasco, y se puede traducir como un nuevo hablante del vasco (Urla 1993). Otras comunidades autónomas con su propia lengua minoritaria usan sus propios términos: *nous catalans* en Cataluña para hablantes que se han convertido en bilingües en un entorno puramente castellano, no catalán (Cramer 2000), y *neofalantes* en Galicia (aquí literalmente como *new speakers*). Especialmente en este entorno gallego algunos sociolingüistas (O'Rourke y Ramallo 2011, 2013) han contribuido a la popularización de este tema. El término *new speaker* se define de la siguiente manera:

- a) “individuals with little or no home or community exposure to a minority language but who instead acquire it through immersion or bilingual education programs, revitalization projects or as adult language learners” (O'Rourke et al. 2015: 1)
- b) “social actors who use and claim ownership of a language that is not, for whatever reason, typically perceived as belonging to them, or to ‘people like them’” (Murchadha et al. 2018: 4)

Si queremos determinar los detalles del término sobre la base de estas dos definiciones, concluimos que el nuevo hablante es sobre todo 1) un hablante tardío bilingüe o multilingüe que 2) habla un idioma minoritario en un territorio determinado. O'Rouke y Ramallo en su trabajo de investigación en Galicia (2011, 2013), informan de que el mayor porcentaje de nuevos hablantes elige aprender gallego activamente, especialmente durante la pubertad y la adolescencia temprana. La decisión de aprender este idioma es puramente 3) la elección subjetiva del individuo, especialmente para integrarse mejor en la comunidad en la que se usa el idioma minoritario. Sin embargo, la definición recientemente se ha desviado ligeramente de la original y, en particular, ha ampliado su campo semántico:

- c) “The fact that research in the network deliberately moved away from an exclusive focus on autochthonous minoritized language constellations has turned ‘new speaker’ into a generic term that – in line with O'Rourke et al. (2018: 614 - 615) – could be said to refer to individuals who make regular use of language that is not their first language, but a language they acquired outside of the home, often through the education system or as adult learners.” (Soler y Darquennes 2019: 2)

Los lingüistas pueden hacerse la siguiente pregunta: ahora bien, ¿cuál es la diferencia entre un nuevo hablante y un hablante no nativo? Incluso los no nativos pueden desarrollar su competencia

bilingüe a través del aprendizaje de un idioma extranjero por varias razones subjetivas para cada uno de ellos. En este caso, Soler y Darqueness (2018) llaman la atención sobre la posibilidad de una superposición significativa de significado entre los términos introducidos individualmente en la sociolingüística, lo que puede conducir a la llamada *esloganización* (Schmenk et al. 2018; Billig 2013: 5). Este fenómeno está relacionado con la gran rivalidad en el entorno académico, que a su vez hace que los científicos dejen un “rastro visible” detrás de sí mismos, creando su propio marketing.

Aunque podríamos ser críticos con el cambio en la interpretación del término, O'Rourke y Ramallo (2018), Ó Murchadha et al. (2018), entre otros, también centran su investigación en temas relacionados con identidad. En áreas minoritarias, y más específicamente en Galicia, resulta que en algunos casos los *new speakers* no consideran que sus conocimientos sean perfectos, aunque los hablantes nativos afirman que su gallego es relativamente mejor. Lantto (2018) en su investigación sobre los *new speakers* de vasco, encuentra que los nuevos hablantes tienden a purificar las tendencias lingüísticas durante el cambio de código lo que está relacionado con la falta de competencia lingüística. Carty (2018) afirma que los nuevos hablantes de gaélico escocés obtienen habilidades lingüísticas prácticas mucho más altas en comparación con los hablantes nativos y, además, usan el idioma con más frecuencia en contextos de comunicación normales, utilizando estructuras de lenguaje mucho más complejas y sofisticadas.

En Galicia, solo hay un componente de la comunidad nativa gallega que condena la conducta de los *new speakers*, y estos son los adolescentes que consideran la actividad de los *new speakers* como una pose o afectación. La dicotomía de un hablante nativo y un *new speaker* también plantea una gran controversia, y los autores preguntan quién, si es que alguien⁴, es un hablante nativo de un idioma y, por lo tanto, el usuario más correcto. Condenan enérgicamente el papel preferencial de un hablante nativo como indicador de la variante de lengua correcta. Sin embargo, reconocen que los hablantes nativos pueden cuestionar completamente la validez de la membresía de los *new speakers* en la comunidad lingüística. O'Rourke y col. (2015) después afirman que la diferencia entre ellos radica principalmente en un enfoque diferente para adquirir una competencia equilibrada y en un perfil social completamente diferente. Los hablantes nativos, especialmente la generación anterior, están representados por campesinos en áreas rurales en declive y los *new speakers*, la clase media de la población, que se concentra principalmente en las ciudades.

5. Lengua Receptiva

En las secciones anteriores de este capítulo también llegamos al término lengua franca. Introducir cualquier idioma en una situación comunicativa en una posición de lengua franca significa que este idioma no es la lengua materna de ninguno de los participantes en una situación comunicativa, sino que también funciona como medio de comunicación completo. Actualmente, este término está asociado exclusivamente con el inglés. Como Sherman (2013: 130) señala a principios del siglo XXI, el término lengua franca comenzó a usarse más terminológicamente; hay una abreviatura absolutamente común que es ELF (inglés como lengua franca, *English as Lingua Franca*).

⁴ Aquí nos referimos a un artículo clásico de Ingrid Piller (2000).

En contraste con esta noción, recientemente se ha definido otra, lengua receptiva (abreviado LaRa). LaRa se basa en una serie de conceptos relacionados con el multilingüismo receptivo, que comenzó con los lingüistas Voegelin y Harris en 1952 y su investigación enfocada en el estudio del nivel de comprensión de varios dialectos entre sí. El concepto LaRa llegó a definirse y así constituirse en 2012 (Rehbein, Thije y Verschik) de la siguiente manera:

By definition, *lingua receptiva* is the ensemble of those linguistic, mental, interactional as well as *intercultural competencies* which are creatively activated when interlocutors listen to linguistic actions in their ‘passive’ language or variety. The essential point is that speakers apply additional competencies in order to monitor the way in which hearers activate their ‘passive knowledge’ and thus attempt to control the on going process of understanding.

En el concepto tradicional de sociolingüística del multilingüismo y en nuestro caso específico, los lingüistas intentaron comprender la competencia receptiva de varias maneras y describir qué es y cuáles son sus reglas y bajo qué circunstancias. LaRa se enfoca preferencialmente en la pareja conversacional de interlocutor-oyente, y determina para cada uno de ellos papeles claramente definidos que luego intentan estudiar. Los enriquece con los procedimientos que ya hemos mencionado en la sección anterior en relación con la teoría de Uhlmann.

El requisito básico para iniciar sin complicaciones una situación comunicativa es la preparación y entrenamiento equitativos por la parte de los hablantes para comprender un lenguaje genéticamente relacionado. Sin embargo, LaRa a menudo, por razones aún no aclaradas, se caracteriza por una considerable asimetría de comprensión. Por ejemplo, Schüppert y Gooskens (2012) confirman que los hablantes de danés activan más fácilmente su conocimiento del sueco, mientras que los hablantes de sueco tienen algunos problemas con el danés. Por lo tanto, se puede argumentar que la proximidad genética aún no es una garantía de que el resultado no esté afectado por varios componentes ideológicos. Tales actitudes negativas que se deben, por ejemplo, a la desigualdad social de varias lenguas pueden conducir al bloqueo total de cualquier situación comunicativa basada en LaRa.

Durante la situación comunicativa LaRa se basa en gran medida en la capacidad de generar inferencias, sacar conclusiones de hechos o realidades observables, o derivar ciertas declaraciones de otras. Entre otras cosas, LaRa fomenta el uso de expresiones idiomáticas que tienen la misma forma o ligeramente modificada en idiomas genéticamente relacionados.

Especialmente desde el punto de vista del oyente, LaRa se basa en un plan de múltiples etapas de la denominada percolación (ten Thije 2003), en la que resultan importantes: 1) la evaluación individual de la situación comunicativa; 2) la creación de redes de expectativas de los oyentes con respecto a la situación comunicativa; 3) la comprensión de los elementos lingüísticos del enunciado; 4) la creación de un plan de acción comunicativa por parte del oyente; 5) la aceptación de tal plan.

Como se describió anteriormente, no se puede esperar que el hablante y el oyente tengan ningún problema en esa situación comunicativa. Tal enunciación gradual de declaraciones individuales por una parte y la posterior formación de unidades semánticas por otra depende de una serie de factores que pueden causar malentendidos, y al menos se requiere algo de entrenamiento para evitar un resultado negativo. Por ejemplo, Golubović (2016) realizó

un experimento en el que enseñó a varios hablantes nativos checos la lengua croata durante cuatro horas. Con el grupo experimental se centró principalmente en las diferencias fonéticas, léxicas y gramaticales en ambos idiomas lo que no mostró al grupo control. Las pruebas finales mostraron que el grupo experimental acabó teniendo mejores resultados que el grupo control.

En 2016, un grupo de lingüistas holandeses (Thije, Gooskens, Daems, Cornips, Smits) presentó el concepto LaRa a la Comisión Europea con el fin de integrar sus prácticas en la planificación y política lingüística de la Unión Europea.

6. Conclusiones

Este trabajo plantea la problemática del multilingüismo receptivo en la Península Ibérica, desde la perspectiva sincrónica. Este concepto, discutido en varios trabajos recientes, generalmente puede encontrar soporte en dos pilares principales: la proximidad de las lenguas de cuestión y la política lingüística. A pesar del auge que vivió el multilingüismo receptivo en la Edad Media parece que su fama empezó a desaparecer con el creciente prestigio de algunas variantes lingüísticas y la formación del Estado Español. Hoy en día, sin embargo, notamos que gracias a la política lingüística de la Unión Europea, el interés por este fenómeno empieza a despertarse otra vez.

En cualquier caso, no podemos decir que la planificación lingüística con respecto al multilingüismo receptivo sea igualmente aplicable en todas las áreas de la Europa contemporánea. Claramente, las tendencias educativas de la Unión Europea, que van en paralelo con nuevas estrategias para aprender el multilingüismo receptivo, pueden conducir a una mejora en la competencia lingüística de sus ciudadanos. Sin embargo, no debemos olvidar que el lenguaje como herramienta depende de hablantes que puedan poner en práctica todos estos método y técnicas.

Presentamos dos puntos de partida de la realidad receptiva de las lenguas escandinavas, que muestran características muy diferentes en comparación con el área lusófoba. En particular, las posiciones secundarias de todos los idiomas minoritarios, que, a pesar de todos los esfuerzos de las academias y organizaciones lingüísticas locales, se encuentran en una posición de bilingüismo vertical, están detrás de las claras limitaciones. Desde este punto de vista, podríamos decir que este es un estado leve de diglosia. Podríamos ser escépticos, pero no debemos olvidar que el entorno político actual en particular ayuda a promover y proteger las lenguas pequeñas como patrimonio cultural. Y eso debe ser explotado.

Referencias bibliográficas

- Billig, M. (2013). *Learn to write badly: how to succeed in social sciences*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Braunmüller, K.; & Zeevaert, L. (2001). *Semikommunikation, rezeptive Mehrsprachigkeit und verwandte Phänomene. Eine bibliographische Bestandsaufnahme*. Hamburg: Universität Hamburg.

- Braunmüller, K. (2007). Receptive multilingualism in Northern Europe in the Middle Ages: A description of a scenario. In J. D. ten Thije & L. Zeevaert (Eds.), *Receptive multilingualism: Linguistic analyses, language policies and didactic concepts* (pp. 25–47). Amsterdam: Benjamins.
- Carti, N. (2018). New Speakers, Potencial New Speakers, and Their Experiences and Abilities in Scottish Gaelic. In N. P. Ó Murchadha, M. Hornsby, C. Smith-Christmas & M. Moriarty (Eds.), *New Speakers of Minority Languages. Linguistic Ideologies and Practices* (pp. 253–270). London: Palgrave Macmillan.
- Crameri, K. (2000). *Language, the novelist and national identity in post-Franco Catalonia*. Oxford: University of Oxford.
- Delsing, L.-O.; & Lundin-Åkesson, K. (2005). *Häller språket ihop i Norden?: En forskningsrapport om ungdomars förståelse av danska, svenska och norska*. København: Nordisk ministerråd.
- Golubović, J. (2016). *Mutual Intelligibility in the Slavic Language Area*. Dissertation in Linguistics (152). Groningen: University of Groningen.
- Grosjean, F. (2010). *Bilingual: life and reality*. Cambridge: Harvard University Press.
- Hall, S. (2006). *A identidade cultural na pós-modernidade*. São Paulo: DP&A.
- Hansen, E. (1987). Den nordiske sprogfællesskab. In P. Lilius & M. Saari (Eds), *Nordic languages and modern linguistics* 6. Helsinki: Helsinki University Press.
- Lantto, H. (2018). New Basques and Code-Switching: Purist Tendencies, Social Pressures. In N. P. Ó Murchadha, M. Hornsby, C. Smith-Christmas, & M. Moriarty (Eds.), *New Speakers of Minority Languages. Linguistic Ideologies and Practices* (pp. 165–187). London: Palgrave Macmillan.
- Maurud, Ø. (1976). *Nabospråkförståelse i Skandinavia*. Stockholm: Nordiska rådet.
- Mrva, J. (2018). Passive Bilingualism in the Iberian Peninsula. *Revista Colombiana de Educación*, 75, 215–242.
- Ó Murchadha, N. P.; Hornsby, M.; Smith-Christmas, C.; & Moriarty, M. (2018). New Speakers, Familiar Concepts? In Ó Murchadha, N. P., Hornsby, M., Smith-Christmas, C., & Moriarty, M. (Eds.), *New Speakers of Minority Languages. Linguistic Ideologies and Practices* (pp. 1–22). London: Palgrave Macmillan.
- O'Rourke, B.; Pujolar, J.; & Ramallo, F. (2015). New speakers of minority languages: The challenging opportunity – foreword. *International Journal of the Sociology of Language*, 231, 1–20.
- O'Rourke, B.; & Ramallo, F. (2011). The native-non-native dichotomy in minority language contexts: Comparisons between Irish and Galician. *Language Problems and Language Planning*, 35, 2, 139–159.
- . (2013). Competing ideologies of linguistic authority amongst new speakers in contemporary Galicia. *Language in Society*, 42, 3, 1–19.
- O'Rourke, B.; Soler, J.; & Darquennes, J. (2018). New speakers and language policy. In J. Tolleson, & M. Pérez-Milans (Eds.), *The Oxford Handbook of Language Policy* (pp. 610–632). Oxford: Oxford University Press.
- Ohlsson, S. Ö. (1979). *Nordisk radio och television via satellit. Kultur och programpolitisk delrapport. Bilaga 6: Nordisk språkförståelse – igår, idag, imorgon*. Stockholm: Nordiska Ministerrådet.
- Piller, I. (2000). Who, If Anyone, Is a Native Speaker? *Anglistik. Mitteilungen des Verbandes Deutscher Anglisten*, 12, 2, 109–121.
- Rehbein, J.; ten Thije J. D.; & Verschik, A. (2012). Lingua Receptiva (LaRa) – remarks on the quintessence of receptive multilingualism. *International Journal of Bilingualism*, 16, 3, 248–264.
- Rindel-Schjerve, R.; & Vetter, E. (2007). Linguistic diversity in Habsburg Austria as a model for modern European language policy. In J. D. ten Thije, & L. Zeevaert (Eds.), *Receptive multilingualism: linguistic analyses, language policies, and didactic concepts* (pp. 49–72). Philadelphia: J. Benjamins Pub. Co.
- Schmenk, B.; Breidbach, S.; & Küster, L. (Eds.) (2018). *Sloganization in language education discourse. Conceptual thinking in the age of academic marketization*. Clevedon: Multilingual Matters.

- Schüppert, A.; & Gooskens, C. (2012). The role of extra-linguistic factors in receptive bilingualism: Evidence from Danish and Swedish pre-schoolers. *International Journal of Bilingualism*, 16, 3, 332–347.
- Sloboda, M.; & Nábělková, M. (2013). Receptive multilingualism in ‘monolingual’ media: Managing the presence of Slovak on Czech websites. *International Journal of Multilingualism*, 10, 2, 196–213.
- Soler, J.; & Darquennes, J. (2019). Language policy and ‘new speakers’: an introduction to the thematic issue. *Language Policy*, 1–7.
- Sherman, T. (2013). O jazycích v roli lingua franca (se zvláštním zřetelem k angličtině). *Časopis pro moderní filologii*, 95, 2, 129–140.
- ten Thije, J. D. (2003). The transition from misunderstanding to understanding in intercultural communication. In L. Komlósi, P. Houtlosser, & M. Leezenberg (Eds.), *Communication and culture. Argumentative, cognitive and linguistic perspectives* (pp. 197–213). Amsterdam: SicSAC – International Centre for the Study of Argumentation.
- Theilgaard Brink, E. (2016). *Man skal bare kaste sig ud i det ...: en interviewundersøgelse af unge i Nordens nabosprogsforståelse i praksis*. København: Nordisk Sprogkoordination.
- Uhlmann, U. B. (1991). *Språkmöten och möttespråk i Norden*. Oslo: Nordisk språksekretariat.
- . (1994). *Skandinaver samtalar. Språkliga och internationella strategier i smatal mellan danskar, norrmän och svenskar*. Uppsala: Institutionen för nordiska språk vid Uppsala Universitet.
- Urla, J. (1993). Cultural politics in an age of statistics: numbers, nations, and the making of Basque identity. *American Ethnologist*, 20, 4, 818–843.
- Vikør, L. F. (2001). *The Nordic Languages – Their Status and Interrelations*. Oslo: Novus Press.
- Zeevaert, L.; & Thijs, J. D. ten. (2007). Introduction. In J. D. ten Thijs, & L. Zeevaert (Eds.), *Receptive multilingualism: linguistic analyses, language policies, and didactic concepts* (pp. 1–14). Philadelphia: J. Benjamins Pub. Co.

Online:

Parlemento Europeo. *Resolución del Parlamento Europeo, de 7 de febrero de 2018, sobre la protección y no discriminación de minorías en los Estados miembros de la Unión* (2017/2937(RSP)) [online]. [citado 8.12.2019]. <http://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-8-2018-0032_ES.pdf>

Parlamento Europeo. *Resolución del Parlamento Europeo, de 11 de septiembre de 2013, sobre las lenguas europeas amenazadas de desaparición y la diversidad lingüística en la Unión Europea* (2013/2007(INI)) [online]. [citado 8.12.2019]. <<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+TA+P7-TA-2013-0350+0+DOC+PDF+V0//ES>>



